



Elizabeth Albarrán



Desaforada / ¿Es necesaria la reforma al Infonavit?

En México se requiere **un salario de 50 mil pesos mensuales para poder adquirir una vivienda** de 2.2 millones de pesos en la capital del país y de 1.1 millón de pesos en Querétaro. Es decir, adquirir una vivienda en estas zonas es posible solo para el 20% de la población que percibe ingresos de entre 45 mil y 92 mil pesos al mes, **indica el libro Así no es** de Viri Ríos y Ray Campos con datos del Inegi.

Llevo más de 10 años rentando vivienda en diferentes lugares de la Ciudad de México, donde vivo y laboro. Si bien tengo un empleo referente a lo que estudié, en estos años **no he logrado sacar un crédito al Infonavit y menos en el banco**. En primera instancia porque en las empresas en que laboré siempre se me registró con el salario mínimo ante el IMSS, lo cual afectó mis puntos para tener acceso a un buen crédito. Segundo, las veces que intenté cotizar con un banco, tenía que destinar casi por completo o incluso más de mi salario para poder adquirir un inmueble.

Sinceramente **llegué a juzgarme por no ser una buena administradora de mis ingresos**, por no tener familia que me echara la mano con un terrenito y bueno hasta por no tener otro trabajo para tener más dinero y comprarme una casa aunque sea en provincia. Me echaba la culpa completamente de mi falta de patrimonio, hasta que entendí que **no era yo, sino el sistema**.

No soy un caso aislado, porque en realidad así están millones de millennials, incluso, creo que soy privilegiada porque he podido independizarme y rentar un espacio para mi sola. Pero estoy un poco harta y cansada de que veo a mi hermana, a mis primas y a mis amigas trabajando y **“echándole ganas”**, pero como dice el poema de Iveth Luna Flores “no tenemos ni en qué caernos muertas”.



Hace poco más de un año, con motivo del Día de la Constitución, el entonces presidente Andrés Manuel López Obrador presentó un paquete de reformas en la que incluyó una a la Ley del Infonavit que devuelve al Instituto la facultad de construir casas y a quienes rentan, la posibilidad de adquirir la vivienda sin que ello represente más de una tercera parte de su ingreso.

De momento me pareció atractiva, porque tampoco quería repetir la historia de mis padres, quienes en su momento intentaron **adquirir una casa GEO hasta Chalco**, pero la crisis inmobiliaria se cruzó y ese sueño amargo se diluyó. Ellos también siguen rentando.

Si bien la reforma de AMLO se aprobó, ahora en el gobierno de Claudia Sheinbaum se presentó otra iniciativa para hacer cambios estructurales en la administración y gobernanza del Infonavit con el fin de que se puedan usar los recursos que administra el Instituto. Recuerde que se financia de las aportaciones que hacen los patrones a la subcuenta de vivienda del trabajador.

En menos de año y medio, voy por mi cuarta mudanza. Viviré con una amiga porque me sale más barata la renta. **No tengo grandes expectativas de las reformas al Infonavit**, pero quizá pueda empezar a ahorrar un poco más. Ojalá se pudieran juntar los puntos o créditos no solo con la pareja, sino también con las amigas para adquirir un inmueble en comunidad. Pero aún no estamos preparados para esa conversación, tristemente.